

PRIMAVERA-VERANO 2012
SE ABRE LA TEMPORADA

TELVA.com

TELVA

EXCLUSIVA
LAS CHICAS
DE ORO

SARA CARBONERO
ARIADNE ARTILES Y
PAULA ECHEVARRIA

*El último legado
de los Kennedy*

PATRICIA RATON
ENTREVISTA A
TIMOTHY SHRIVER

LA OTRA
PUNTA CANARIA
ASI ES LA VIDA DE
JULIO IGLESIAS
Y OSCAR
DE LA RENTA

TU NUEVO LOOK

ALGO AZUL, ALGO ROSA, ALGO AMARILLO EN..

12 PRENDAS PARA TENER Y MEZCLAR

+ VÍFIVE EL ABRIGO DE VERANO



Nº 874 FEBRERO 2012
3,95 €
ALEMANIA: 4,5 € • AUSTRIA: 5,75 €
BELGICA: 6 € • FRANCIA: 8,25 €
GRECIA: 6 € • ITALIA: 6,2 €
INGLATERRA, UK: P. 4,5 €
IRLANDA: 7,8 €
LUXEMBURGO: 5,30 €
MALTA: 5,50 €
MEXICO: TO PISOS
PORTUGAL, CONTI: 3,95 €
SUIZA: 14,5 FS.

Julio Iglesias lo situó en el mapa, Oscar de la Renta lo puso de moda y, de los Clinton a los Trump, pasando por Jennifer Lopez, Felipe González o Mar Flores,

es uno de los destinos favoritos de los que consideramos ricos y famosos. ¿Qué tiene Punta Cana que les atrapa?

Con esa pregunta en mente aterrizo en su aeropuerto, el privado internacional con más tráfico del mundo: recibe cuatro millones de pasajeros al año. ¿Y las puertas automáticas, pasarelas mecánicas y luces fluorescentes? Quedaron en Madrid. Junto con la prisa, la angustia de los domingos por la tarde y el aire enlatado. En su lugar, la suave cadencia de un ventilador me abanica desde el techo de caña (de palmera) mientras espero tranquilamente un sello en el pasaporte. Ya siento el Caribe.

Que exista este aeropuerto; es decir, que ni JLo ni yo tengamos que salvar las cuatro horas de coche que separan la costa oriental de República Dominicana de la capital, Santo Domingo, es obra (y gracias) de Frank R. Rainieri, el empresario más importante del país y el impulsor —si se me permite, el creador— de este paraíso tropical. A principios de los 70, las playas de cocoteros que se reflejaban en la retina de Rainieri se transformaban en su cabeza en un exclusivo complejo vacacional, sólo apto para la élite. Junto a un inversor norteamericano, compró media jungla y construyó

el primer hotel de la zona. Sobra contar el efecto dominó, Iglesias y De la Renta —que no han triunfado por ser poco espabilados— dijeron *bye, bye* a sus respectivos Miami y La Romana, y en los 90 se asociaron a ellos. Los cuatro son los dueños del Grupo Puntacana, que Rainieri preside, y que, en términos de sol y playa, incluye más de ocho kilómetros (de los 50 total de costa) de finísima arena blanca y un cristalino mar turquesa. Todo privado, claro.

VIVIR EN UNA POSTAL

El entorno es tan idílico, tan exclusivo que... no parece real. "A veces me da la impresión de que vivimos dentro de una postal", reconoce Paola Rainieri, hija del empresario, directora de relaciones públicas de **Puntacana Resort & Club**, y nuestro pasaporte para conocer la vida dominicana *deluxe* desde dentro. ¿Y es así?, me pregunto. "Aquí la vida es más hermosa, tiene muchos colores, aunque gracias a la tecnología no vivo fuera del mundo real", explica Paola. "Mi día a día transcurre en una oficina, aunque no hay nada como levantarse con un cielo azul y el sonido de los pájaros. Los fines de semana disfruto paseando en bicicleta con mis hijos por los campos de golf. Es algo único. Me da la impresión de que este resort es un enorme jardín donde ellos pueden jugar y divertirse".

De vacaciones o no, aunque la frontera es muy difusa con este decorado, en esta zona del mundo la vida se desarrolla en resorts, ¡si es que hasta las casas de Oscar y Julio están dentro de uno! ¿Cómo será la comunidad de vecinos? "Son parejas o familias europeas, norteamericanas y caribeñas. Algunos pasan acá



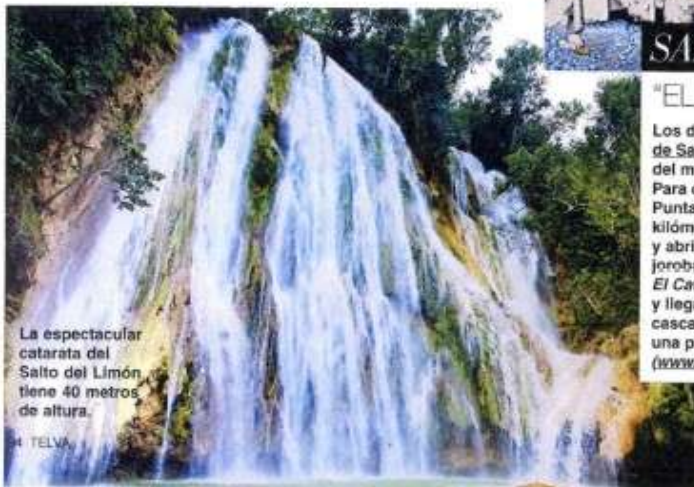
1. Arena blanca, mar turquesa y palmas reales, el sello de Punta Cana.
2. El restaurante *La Yola*, en Puntacana Resort & Club, es el *meeting point* de Paola Rainieri, Oscar de la Renta, Carolina Herrera...
3. Catedral de San Pedro de Macorís.
4. La península de Samaná es un buen destino para hacer surf.
5. Desconectarás en la playa desierta de Cap Cana.
6. ¿Te apetece un zumo de frutas tropicales?



SAMANÁ

"EL ÚLTIMO REDUCTO VIRGEN"

Los dominicanos presumen de que la **Península de Samaná** alberga una de las mejores playas del mundo, la del Rincón, ajena al desarrollo turístico. Para comprobarlo, escápate en avioneta desde Punta Cana (tu mejor opción, pues hay 455 kilómetros de distancia) y si es entre diciembre y abril, contemplarás además a las ballenas jorobadas. ¿Un plan? Recorre a caballo el sendero *El Café*, atravesando un bosque húmedo tropical, y llega hasta el Salto del Limón, una impresionante cascada de 40 metros de altura que cae sobre una piscina de agua transparente. (www.godominicanarepublic.com)



La espectacular catarata del Salto del Limón tiene 40 metros de altura.

H. TELVA

tres o seis meses, otros dos años y sólo van de visita a sus países de origen", cuenta Rainieri. ¿Y si me pongo el mundo por montera y me vengo aquí unos meses, será fácil entrar en el circuito? "Sí, porque se respira un ambiente de elegancia relajada, o simple luxury, como diría el señor De la Renta, sin grandes formalidades, donde siempre hay ocasión de conocerse. Es fácil que tus vecinos se conviertan en amigos; el primer amigo que haces te presenta a otros y así sucesivamente. Somos una comunidad unida y muy abierta". (Nota mental: en cuanto supere la cuesta de enero, empiezo a ahorrar).

SOBREVUELO LA COSTA TURQUESA

Antes de seguir, una aclaración para el viajero confuso: Puntacana (todo seguido) es el nombre del resort de Rainieri, para distinguirlo de Punta Cana, como se denomina a toda el área turística con 50 kilómetros de costa. Para ubicarse a la primera, lo mejor es un recorrido en helicóptero por la costa (www.helidosa.com, 30 minutos/219 dólares). De sur a norte, marco en el mapa Cap Cana, Puntacana y Bávaro, mis puntos cardinales. Algo más al norte todavía están las playas de Macao y la de Uvero Alto, de arena bronce y con olas para los que se aburren del mar en calma.

Mi campamento base durante este viaje es el **Iberostar Grand Hotel Bávaro** (www.iberostar.com) que se encuentra en el epicentro de la cultura de la *pulserita*, o lo que es lo mismo, Playa Bávaro. A las escépticas les diré que, antes de poner un pie en la fresca arena blanca (y acto seguido perder la voluntad, porque eso pasa), yo también asociaba Punta Cana al todo (vale) incluido y viajes de Ecuador... Pero —y que me critiquen— es que hay hoteles y hoteles. Sólo hay que saber elegir, y el pronombre *Grand* es una buena pista. Puedes hacer actividades de recreo, desde buceo o paseo en catamarán a tai chi, pero, seamos realistas, la tumbona suele ejercer efecto imán. Se está tan bien...

¿VENDRÁ MIRANDA A CENAR?

Un *must* por estas latitudes, ya me lo decía Paola Rainieri, es comer en el restaurante **La Yola**, al que llegas en un carrito de golf desde el lobby del Puntacana. "La semana pasada cenó

aquí Julio José cuatro veces; ¿Enrique? Uyyy, hace años que no viene...", se comenta en la barra. Aquí hablan de la prole Iglesias con toda normalidad. Y yo me hago la natural, por supuesto. Son unos *parroquianos* más, igual que Carolina Herrera, que aparece de vez en cuando invitada por Oscar de la Renta, su íntimo amigo desde hace años. Saborear un plato de marisco con toque local —consejo de Rainieri— en este chiringuito con forma de barco construido sobre palos de madera en el mar, es un lujo de los auténticos. Una parte del suelo es de cristal y permite ver la vida marina de sus aguas cristalinas, aunque suele ser más tentador estirar el cuello por si aparece Miranda. (O Benicio del Toro, o Zoe Saldana, o Sting, todos *fans* del Caribe dominicano). Y de paso disfrutar de la serenidad de un horizonte azul en calma.

El paisaje invita a la reflexión, y llegados a este punto, decido que es hora de borrar mi expresión de alucinada. Para ser como una *celebrity* también hay que parecerlo, así que pido cita al día siguiente en uno de los mejores spas del mundo: el **Six Senses**. El tratamiento *Exclusivo Six Senses* te dejará nueva: una jornada de mimos de pies a cabeza, literalmente, en el pabellón de la playa, con un fin de fiesta de chocolate y champán (7 horas/605 dólares www.sixsenses.com).

Para terminar el día, me dejo caer por los dominios de Oscar de la Renta, **Tortuga Bay**, el paraíso de los norteamericanos con clase —que no sólo de dinero vive el hombre— que están a dos horas y media de vuelo de Nueva York. Las 30 suites y 13 villas del hotel llevan el sello De la Renta. Ahora entiendo aquello del *simple luxury*.

